

# ELIMINACION DE UN REPINTE DE CASEINA SOBRE UNA ESCULTURA DE PIEDRA CALIZA POLICROMADA

Texto: Luis Priego, Helena Alcaín y  
David García

**L**A escultura, una figura Gótica del s.XIV que representa a la Virgen sedente sobre un trono y en actitud de ofrecer su seno al Niño, nos presentó la particularidad de que siendo una figura de altar, había sido realizada en piedra caliza y policromada íntegramente.

La restauración de esta obra giró principalmente en torno a la eliminación de un grueso repinte aplicado a la totalidad de la escultura, el cual, de torpe ejecución y pobre calidad cromática enmascaraba la riqueza que potencialmente poseía la talla y dificultaba la legitimidad de la obra como conjunto.

Si bien esta diferencia entre la representación volumétrica y estética resultaba evidente, era

imprescindible tener un conocimiento de la policromía subyacente, tanto en lo que respecta a su valor histórico como a la cantidad conservada.

Al tratarse de una figura de culto, esta condición hubiera podido determinar de alguna manera el criterio a seguir en el supuesto de que la policromía original conservada hubiera adolecido de irrecuperables faltas.

Sin embargo, las pruebas físico-técnicas en las que se basó el estudio demostraron la existencia de una policromía inferior al repinte, por toda la escultura, conocimiento éste que aportaba importantes y rigurosos datos sobre los cuales fundamentar la elección del criterio.

Dichas pruebas consistieron en:

- observación a través de lupa binocular.
- estratigrafías
- reflectografía por infrarrojos
- realización de calas.

## LUPA BINOCULAR. (X 10 y 40)

Se realizó aprovechando ciertas pérdidas en el repinte a través de los cuales se podía observar de forma más completa los diferentes niveles existentes.

Resultó de gran ayuda en el caso de los oros, permitiendo diferenciar claramente una superposición de hasta tres estratos diferentes. Así mismo proporcionó información sobre las

técnicas con que fueron realizadas.

## ESTRATIGRAFIAS.

Se llevaron a cabo a partir de una serie de micromuestras con el fin de identificar las diferentes capas de preparación, policromía, repintes, barnices etc. y diferenciar mediante teñido el tipo de aglutinante usado en ambas capas.

Los resultados dieron datos muy en concordancia con las otras pruebas, no sólo en relación a la existencia de una policromía inferior sino también en relación a su valor, tanto por la utilización de oro en sus motivos decorativos como por el empleo de un pigmento azul de calidad muy superior al del repinte.

## REFLECTOGRAFIA INFRARROJA.

Sin duda fue la prueba que más luz mostró y la que aportó una fundamental información, esto es, la certeza de que la policromía inferior se conservaba íntegramente y en un perfecto estado.

Tanto el manto de la Virgen como el del Niño aparecían decorados por toda la superficie con unas flores dibujadas a punta de pincel de color negro y sobre fondo blanco.

También se tuvo conocimiento de la existencia de dos círculos negros, a ambos lados del trono,

cuyo simbolismo aún se desconoce.

Esta profusión de motivos contrastaba en gran medida con la austeridad del repinte, si bien en éste se había imitado algunas decoraciones del original.

Todos estos datos no sólo aportaban información de los motivos formales, sino que también garantizaban la existencia de un alto porcentaje de policromía subyacente. Además, dada la perfecta continuidad de las imágenes obtenidas, cabía suponer que (tal vez por el empleo de blanco de plomo en el repinte) en aquellas zonas donde no se había obtenido datos, existiera también policromía, en un estado similar al desvelado.

Es muy importante señalar que los resultados del estudio mediante la reflectografía infrarroja fueron un hecho doblemente destacable tanto por lo poco común que resulta su utilidad en escultura como por lo decisivo que fueron sus resultados en este caso, ya que, como si dijera anteriormente, determinaron en gran manera la elección del criterio.

## REALIZACIÓN DE CALAS

Con el conocimiento que se poseía, se procedió a la realización de una serie de calas cuyo estudio corroboró los resultados ya obtenidos en las pruebas anteriores. Se confirmó que también existía policromía original allí donde la

reflectografía no había podido ofrecer datos.

Además, dado que el material escultórico era de naturaleza inorgánica no había experimentado movimientos considerables, por lo cual la policromía se conservaba en perfecto estado.

Esta prueba desveló el problema que iba a suponer por un lado la solubilización del repinte y más tarde la eliminación de éste sin afectar al original, ya que el aglutinante ambos participaban de una misma naturaleza.

Se realizaron todo tipo de pruebas de solubilidad y finalmente fue necesario el empleo de papetas, tanto a base de cera microcristalina como de carboximetilcelulosa, para controlar la acción del disolvente.

Todas estas pruebas, junto con un análisis químico demostraron que se trataba de un repinte de caseína altamente insoluble sobre un original también de carácter proteínico.

Las carnaciones sin embargo, estaban realizadas mediante la técnica del óleo a la vejiga. Si bien la eliminación del repinte de dichas carnaciones se realizó con una cierta facilidad, debido a que una intermedia película de barniz facilitaba esta labor, no fue así en el caso de la caseína, ya que este repinte se aplicó directamente sobre el original sin una capa de aparejo que mediara entre ambas y que facilitara la labor.

El sistema más adecuado fue el debilitamiento del grosor del repinte químicamente mediante dichas papetas y concluyendo la limpieza mecánicamente a punta de bisturí.

Todas las calas realizadas mostraron la existencia de un original recuperable, de gran riqueza y variedad tanto en los motivos como en las tonalidades de los pigmentos, planteando una total coherencia con la calidad de la talla escultórica.

Así pues, con el respaldo de los resultados de los exámenes físico-técnicos ya citados se procedió a la eliminación del repinte.

La labor se vio dificultada por la gran adherencia de éste, que como ya se dijo iba aplicado sin aparejo ni barrera aislante.

Además de ello, debido a la imitación llevada a cabo en la realización del repinte resultaba confusa la diferenciación de ambas policromías en aquellos casos en que coincidían en el mismo color.

Finalmente destacar el magnífico estado de conservación y adhesividad al soporte que presentaba la policromía recuperada, lo que facilitó la limpieza o eliminación del repinte, así como la revalorización estética que ha experimentado la escultura tras recobrar toda su dignidad original.



Foto 1.- Proceso de limpieza.

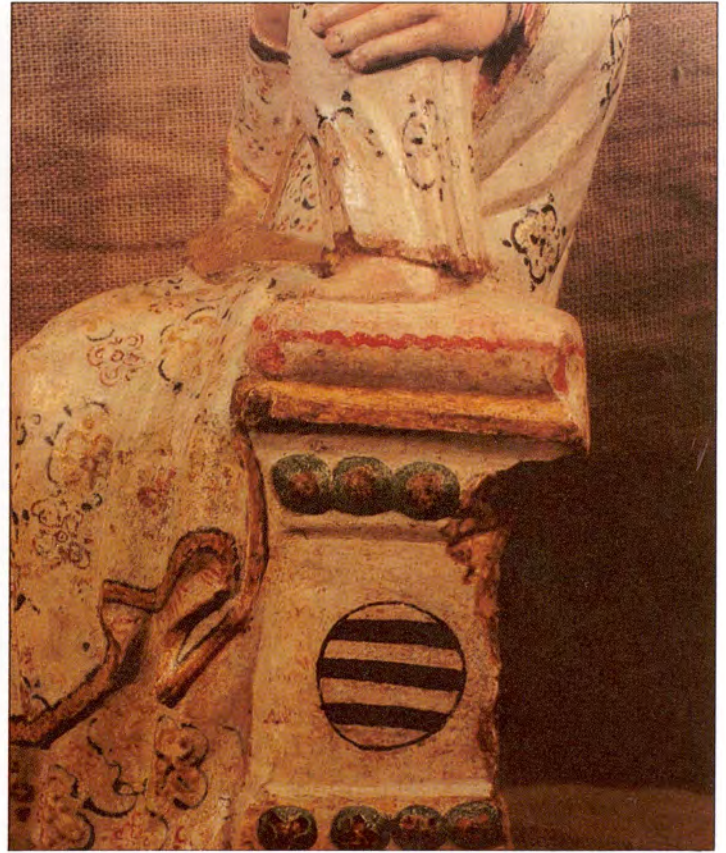


Foto 2.- Resultado final.

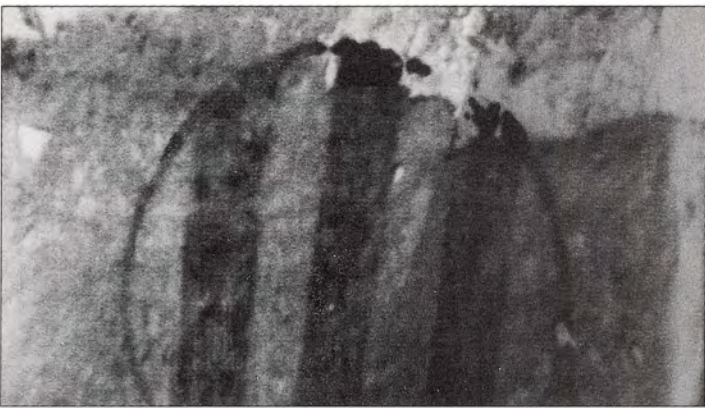


Foto 3-4.- Reflectografía infraroja.



Foto 5.- Detalle de la policromía subyacente.



Foto 6 Estado inicial.



Foto 7.- Resultado final.